

Artículo Dos

La Micropolítica Generada por el Grupo Institucional en la Escuela

The Micropolitics Generated by the Institutional Group in the School

Doctor en Educación, Profesor-investigador titular, SNII nivel 1, adscrito al Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

Florentino Silva Becerra

florentino.silva@academicos.udg.mx

Universidad de Guadalajara

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8073-8384>

Recibido: 6 octubre 2024

Aceptado: 1 diciembre 2025

DOI: <https://doi.org/10.22517/25393812.25704>

PP: 29 - 44

Resumen

Este trabajo integra al grupo desde la escuela presenta de forma multidimensional de la cual los cuerpos teóricos que posibilita pensar en lo grupal. Su objetivo es explicar a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades entre fenómenos investigados que acceden a posibles teorías interpretativas de la realidad. *Aborda una* metodología cualitativa; un diseño flexible, ocupándose de la interacción social entre profesores y directivos. Desde la etnografía se abordan de manera permanente la entrevista abierta y la observación participante, así como el uso de la reflexividad, obtenida de los *análisis de los significados subjetivos e intersubjetivos* del trabajo colegiado, donde se analizó la fragmentación a través la participación y significación del grupo. Los efectos que el grupo produce sobre los sujetos que lo integran, dando origen a la grupalidad, entendida como una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto.

Palabras clave: fragmentación grupal, grupalidad, orden social, estructura relacional, sentidos ónticos

Abstract

This research provides an integration of the school group concept, offering a multidimensional exposition of the theoretical frameworks that facilitate its conceptualization. The primary objective is to elucidate potential interpretive theories of reality by inductively generating conceptual categories derived from the regularities observed among the investigated phenomena. The study adopts a qualitative methodology with a flexible design, specifically foregrounding the social interaction between teaching staff and administrative personnel.

Drawing upon ethnography, the research

consistently utilizes open-ended interviews and participant observation, complemented by the strategic application of reflexivity. This approach enables rigorous analysis of the subjective and intersubjective meanings inherent in collegiate work, within which fragmentation was analyzed through the lens of the cluster's participation and significance.

Furthermore, the work investigates the effects the group exerts on its constituent subjects, leading to the emergence of groupness. This phenomenon is theoretically defined as "a relational structure in which a clear discrimination between subject and object is discernible."

Keywords: group fragmentation, groupness, social order, relational structure, ontic meanings

Introducción

Desde el surgimiento de la masa como actor social inició la búsqueda de las explicaciones de las tendencias grupales originadas por la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo, desde el análisis psicosocial haciendo una diferenciación entre psicología individual y psicología social, por lo que la masa está formada por un conjunto de individuos de características diferentes, y ésta transforma al individuo aislado en una especie de célula de un espíritu colectivo. En las actitudes compartidas se aloja las ideas en confrontación, generando en la organización escolar como un espacio donde se desarrolla una poderosa maquinaria que da nacimiento a la micropolítica donde se usan recursos de poder e influencia para conseguir sus intereses, blanco en los estudios sobre el conflicto entre profesores y directivos, actores políticos con sus fines en la escuela como un aparato del Estado, responsable sobre todo de la producción y reproducción ideológica, por lo tanto, el concepto describe la posibilidad, como

potencialidad de ser grupo desde el grupo, donde se desprende la grupalidad que es un proceso dialéctico de progresiones y regresiones, este, no tiene progreso lineal siempre existe una posibilidad de construirse, de autoorganizarse abierta y flexiblemente en esta dimensión, llamada de grupalidad. La negociación como la forma de comunicación establecida por los profesores y directivos en interacción, es objeto de la construcción de espacios sociales orientados a la gestión. Un sistema de pensamiento compartido por el grupo; es decir un sistema de creencias que se transforma en ideología conformada por ideas que se convierten en discursos que mantienen sistemas de dominación y exclusión, las estrategias despliegan los recursos de poder e influencia para conseguir sus intereses de que las escuelas sean consideradas como organizaciones políticas, porque en ellas interactúan personas con diferentes roles, pues desde esta perspectiva la escuela es una de las concreciones del sistema educativo donde en mayor medida, se ubican los problemas de convivencia. Los grupos son mecanismos políticos que forman parte de la categoría de funcionarios de Estado.

La cultura de la escuela es algo que se construye y desarrolla en la interacción social, así como le conceder voz y protagonismo a sus participantes como individuos con historia y pensamiento propio, abre el camino en la vida política producto de los conflictos ideológicos consecuencia de los subgrupos con intereses determinados. La identidad colectiva se manifiesta desde el grupo, como un lazo que los une que se convierte en una vía para el acceso a la construcción de procesos constituyentes de la politización de los espacios conversacionales como un interjuego de roles que configura la vida de un grupo, que se transforman en micropolítica, una envoltura que hace que los sujetos pertenecientes a los mismos se mantengan unidos por sus creencias de

cómo debería ser la organización escolar sobre la posición normativa del centro escolar, la configuración de ideas y actitudes con cierto grado de interdependencia y compartidas, esta funciona como organizador social. En la escuela existe una vida política muy extensa y tiene como característica esencial la diferencia de la política partidaria por lo que la escuela se desarrolla en un ambiente cultural construido de intereses y conflictos que da origen a la lucha por el poder en el interior a las disputas ideológicas relacionadas en el ámbito escolar.

Por lo que se pregunta: ¿Qué elementos se integran en la discusión común donde se estructuran los procesos de interacción individual-colectiva?, ¿Cuáles los símbolos, discursos, rituales, costumbres, normas, valores en las actitudes de la demanda por el desarrollo de actividades de manera estructurada y centralizada?

Teniendo como objetivo el de explicar a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades y asociaciones entre fenómenos investigados que acceden a posibles teorías interpretativas de la realidad de la fragmentación como grupo institucional.

Sin duda la actividad docente ocupa un lugar central en la jornada de la autogestión pedagógica, permitiendo de esta manera el análisis de la demanda y la solicitud del grupo en la escuela. Según Ponce y Huarcaya (2020), el marco teórico que ofrece la micropolítica, permite estudiar al docente a partir de sus “experiencias cotidianas dentro de la organización escolar y de las peculiaridades que en esta exista” (p. 1).

Por lo que este trabajo integra al grupo desde la elucidación que se presenta de forma multidimensional de la cual los cuerpos teóricos que integran el estudio de las tensiones, en lugar de invalidarlas posibilita pensar en lo grupal para

atraer al campo de la investigación una red de entrecruzamientos, originados y creadores de efectos variados, de sentidos y sinsentidos, producto de su desarrollo en la estructura y funciones de los grupos humanos, concebidos como patrones organizados de comportamiento colectivo.

Porque el docente en su autogestión pedagógica se integra a un cúmulo de posicionamientos en las decisiones tomadas en la escuela, dando origen a la claraboya desde donde interpreta las demandas y desde aquí dilucida las instancias creadas con el grupo (Lapassade, 1977).

Es así como este espacio busca dar una explicación a la fragmentación del grupo, a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades y asociaciones entre fenómenos investigados, que acceden a posibles teorías interpretativas de la realidad grupal, en la sistematización de los diálogos de la vida escolar, espacio donde se consolida la cultura de estos sujetos sociales a quienes se estudian (profesores y directivos de educación secundaria), integrados en un colegiado que guarda una riqueza en la diversidad de su pensamiento en un marco participativo en la búsqueda del desafío a las problemáticas propias de los contextos escolares. Permitiendo crear, innovar y cambiar unos procesos por otros que se adecuan a su realidad, porque si se piensa al grupo como conjunto, algo preexiste en los individuos, en la constitución del grupo como tal y que se encuentra en su representación interna que como integrante de la grupalidad. Donde cada sujeto por ser un ser social, es un ser en el mundo, porque el mundo de la experiencia y el mundo de lo posible contiene esta perspectiva, una trama de la red social está presente en la intersubjetividad como representación interna que abre la subjetividad en el espacio de lo grupalidad.

Al respecto González (1997), señala que la escuela envuelve semblantes interactivos,

conflictivos, estratégicos, e ideológicos propios de la vida organizativa que se conforman como un espacio sumergido en la *micropolítica escolar*, y desde aquí el tratamiento fuera de contexto.

Con esta razón Hoyle (1982), citado por Ball (1989), expresan el lado oscuro de la organización escolar, así como Santos Guerra (1994), hace la analogía de la escuela como *una caja negra*, es decir que al interior se esconden perspectivas y procesos que no tienen una imagen para la interpretación, porque la política está presente en forma evidente en las organizaciones de la escuela, pero ¿que se oculta debajo de la mesa?

En este espacio escolar se incuba la grupalidad, además de cuestionarse por el vínculo social en la medida en que aquella expresa esencialmente una potencia de enlace, una actualización de la fuerza que sostiene su sentido histórico con que se traman sus acontecimientos que dan vida a la cultura escolar, donde conciben la grupalidad como *posibilidad, y potencialidad del grupo*, es un proceso de progresiones y regresiones, no tiene acenso lineal, siempre existe la posibilidad de construirse y de reconstruirse, de autoorganizarse abierta y flexiblemente.

"Donde cada sujeto por ser un ser social, es un ser en el mundo, porque el mundo de la experiencia y el mundo de lo posible contiene esta perspectiva"

Dice Ball (1989), que los profesores y directivos que laboran en el sector educativo tienen una ideología de la gestión, ejercida por "las administraciones educativas y por otros grupos de poder, quienes a través de estrategias aseguran su posición de autoridad y liderazgo" (p. 30).

Por lo que, en este espacio de

cuestionamientos, de finamientos de flancos en la búsqueda de respuestas que den sentido a la constitución teórica para la interpretación del grupo en la escuela se pregunta nuevamente: ¿qué elementos se integran en la discusión común donde se estructuran los procesos de interacción individual-colectiva?, ¿cuáles son los símbolos, discursos, rituales, costumbres, normas, valores en las actitudes de la demanda por el desarrollo de actividades de manera estructurada y centralizada?, ¿cuál es el significado que le otorgan a la fragmentación como grupo institucional?

De este modo la reflexión sobre la condición humana y las relaciones sociales como sus antecedentes en el pasado filosófico más remoto tal es el ejemplo del grupo de pensadores, los cuales comparten las mismas ideas, tendencias o pensamientos, porque todos ellos tienen en común una manera de pensar o hacer filosofía. A través de la cual pretenden dar respuestas a preguntas sobre lo que les rodea y su propia vida, en esencia, el grupo desarrolla muchas si no, todas las facultades propias del sujeto que teniendo como base la autoconciencia que se constituye en perspectiva del grupo; el espíritu de grupo y en la idea compartida de grupo como una totalidad, integrada para este caso en las sesiones colegiadas que concentran el pleno imaginativo del grupo, donde se permite la centralización y descentralización de las ideas para dar origen a *la fragmentación*, como un espacio donde la presencia de un grupo institucional y un subgrupo que se encuentran sujetos a este, dando pie al nacimiento de la segmentación, es decir, el grupo en el espacio de lo grupal unido por unidades que se conectan entre sí creando una estructura integrada por sus significados culturales.

Por lo que el vocablo grupo, en su acepción actual, se produce en aquel momento histórico que se vuelve necesario para las producciones de representaciones del mundo social, ya que

posee una nominación en las prácticas sociales inscritas de forma *necesaria*, ya que tal palabra para la producción de representaciones del mundo social se convierte en complejidad. Se parte del proceso de transformaciones tanto de las formas de sociabilidad, de las prácticas sociales y de las subjetividades, como de nuevas figuraciones que los actores sociales darán así a *representaciones*, que construyen del mundo en que viven. (González, 1997, p. 25)

Esta relación fragmentaria a través de la participación y significación del grupo en un proceso en espiral cíclico, focalizando ciertos aspectos a partir de la recogida de información realizada de manera simultánea, para integrar el escenario de fertilidades e imágenes de lo grupal.

Método

Se parte de un marco metodológico de enfoque cualitativo con aproximación a la temática de orientación etnográfica que conforma andamiajes, procesos y rutas de interpretación, recogiendo los datos del estudio empírico en los mismos escenarios en que acontecen los diálogos de la vida escolar. Desde la perspectiva etnográfica se abordan de manera permanente la descripción que se realiza desde la observación participante de las sesiones colegiadas, la generación de entrevistas abiertas que desprenden categorías generadas por los análisis.

Diseño

La sinergia ejercida por el investigador se encuentra entre el diseño del estudio y el diseño de los datos (Flick, 2015). En este ir y venir se diseñaron las siguientes etapas:

- **Fase inicial:** entrevistas informales (a manera de sondeo) para obtener una primera idea sobre los grupos que integran la institucionalidad en la escuela de donde se desprendieron

una preconcepción de categorías para detectar cierto rango de conceptos en relación al planeamiento

- **Fase de observación y entrevista:** en esta, la observación participante estuvo organizada a partir de categorías prediseñadas para obtener la información, la fase de entrevistas abiertas y semiestructuradas permitió construir las categorías sociales que aquí se presentan
- **Fase de análisis:** esta presenta los datos dentro de una estructura de interpretación, con el apoyo de la teoría fundamentada como medio para descubrir los datos relevantes de determinados fenómenos sociales en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades del grupo de profesores y directivos.

Participantes

Los participantes fueron cinco profesores y cuatro directivos de una sola escuela, los primeros por la interacción de pertenecía al grupo institucional y los segundos por ejercer cierta coordinación de estos, todos ellos seleccionados por sostener características propias que anidan ciertos posicionamientos de poder en la organización, donde las características concretas y no las supuestas aparecen dentro de cada ámbito escolar, donde la realidad estudiada incluye la trama de los significados que existen en un entorno social *in situ*, para este caso la escuela.

Instrumentos

Estos consistieron en la observación, teniendo como guía la presencia de grupos con tendencias micropolíticas en la escuela, el ejercicio del poder en la organización y las acciones en la organización escolar de estos, así como entrevistas focalizadas desarrolladas por un solo

investigador, también teniendo como guía los mismos ejes que la observación participante, describiendo lo que sucede en el contexto escolar, para arribar a una explicación de lo que acontece entre los protagonistas, donde la realidad estudiada incluye la trama de sentidos que existen en una realidad social, por ello se realiza un corte transversal que se muestra en este trabajo.

Procedimiento y Cuestiones Éticas

La comprensión de los significados de las acciones y sucesos presentes, se realizó a través del diálogo interpretativo que posibilita la producción y desarrollo teórico que se ha adaptado, reformado y reconstruido, esto es, interpretado, al mismo tiempo, hermenéutica clave de este análisis como inspiración de este trabajo, para arribar a una explicación de lo que acontece entre los protagonistas; en habidas cuentas la situación social que se manifiesta en los profesores y directivos de una sola escuela secundaria, en razón de su actuación como sujetos esenciales del grupo, por lo que, el investigador y los que integran las expresiones de los informantes clave agrupados institucionalmente, observados en un proceso de trabajo en grupo y entrevistados de acuerdo a las necesidades que el proceso genera en función de las categorías sociales y teóricas previas sobre el objeto de estudio.

Resultados

Es a partir del surgimiento de la masa como actor social Sighele (1892), quien analizó los componentes centrales de la multitud, buscando explicar hasta qué punto existían actitudes y tendencias grupales, que surge de la preocupación por el estudio de la noción de grupalidad, como la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo; sus determinaciones psíquicas y sociales, los efectos

que el grupo produce sobre los sujetos que lo integran, que dan origen a esta, entendida como “una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto” (Bauleo, 1997, p. 42).

Es decir, el grupo es una estructura de relaciones que son establecidas en el objeto de la identidad, por lo que, cuando se le pregunto al entrevistado profesor integrante del colectivo escolar acerca de la presencia de grupos en la escuela contestó:

E: ¿Existen grupos de poder en la escuela?

Mo: ¡Sí! existen dos grupos

E: ¿Cómo es esto?

Mo: Existe un grupo institucional

E: ¿Cómo es?

Mo: Un compás de la autoridad

E: ¿Por qué un compás de la autoridad?

E: Es comparsa de la autoridad

E: Su poder lo fortalece a través de su relación con la autoridad

Mo: Se cobija con la autoridad y el grupo minoritario es relegado

Mo: El grupo institucional es cubierto con la ley. (comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Esta idea expresada en el contexto del grupo es una unidad de fragmentación, en esta respuesta se crean significados compartidos, se entiende la existencia de un grupo fuerte un *grupo objeto*, quien representa las tendencias oficiales (Guattari, 1976), y las razones que lo indican así, reconocen la presencia del poder consentido por la autoridad educativa.

Ya que desde este espacio se visualiza “los intentos de los individuos de ejercer influencia en los acontecimientos organizativos con las estrategias que utilizan y el pueden movilizar en la persecución de sus intereses” (González, 1997, p. 2)

Expresiones como *existen dos grupos*,

permiten dar cuenta de la fragmentación, lo cual contiene un sentido lógico, es decir el grupo en el espacio de lo grupal encierra unidades que se conectan entre sí, donde se crean sus significados nacidos del contexto de lo grupal.

Se acepta la existencia de dos grupos en la escuela y el fragmento que le da significado es un *compás de la autoridad*, esos fragmentos contienen sentidos que constituyen una idea que al unirse van creando su esencia de ser grupo, por lo que estas ideas aisladas en fragmentos permiten conectar alianzas que alcanzan el dominio contextual del grupo, por lo que esta pieza de rompecabezas contiene una idea subjetiva, porque esos fragmentos constituyen la esencia de la grupalidad.

De esta manera se acepta el significado que “sería entonces que el grupo asuma este desafío que implica conquistar el deseo en la producción y la producción del deseo” (Saidón et al., 2020, p. 29). Por lo que en este deseo se crea la presencia de un grupo institucional, pero también existe la presencia de un grupo que genera el contrapeso en el contexto escolar de su objeto, es decir, existen dos grupos o grupos que se disputan el poder:

Mo: ¡Sí!

Mo: Existen dos grupos fuertes.

Mo: están conformados otros, están mezclados, con otros intereses. (comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Este fragmento recoge su sentido desde los diálogos de la vida escolar, corresponde a posicionamientos de identidad construidos en el espacio de la grupalidad, porque esas expresiones que se hacen corresponden a situaciones o acontecimientos desfavorables que ponen en riesgo su presencia en el contexto escolar, porque la identidad se va construyendo pero también reconstruyendo y en esta reconstrucción se encuentra la fragmentación, los contextos

sociales y culturales como la escuela, con sus ideologías y escalas de valores, de acuerdo con el lugar que ocupan en la organización, desde los más positivos e idealizados a los más negativos, permiten al grupo institucional la verticalidad con la que fue creado. Pero también se acepta a grupos de acuerdo a su actividad o área laboral, diferente a los del objeto de la enseñanza.

Mo: pero del área, yo sé con quién docente debo de ser más dócil porque estos llevan información a los grupos y esto es formar grupos. (comunicación personal, 12 de octubre de 2023)

El contexto de lo grupal también constituye la biografía como identidad y es la visión que todos tienen de sí mismos, parafraseado a Bruner (1990) el borrado aproximado y cambiante donde se construye y se reconstruye la autobiográfica comprensible solamente al grupo, interpretados de acuerdo a el contexto de lo grupal. La presencia de la autoridad institucional da sentido al actuar de los grupos:

Mo: siempre esta uno más arriba que no se ve, siempre hay quien manipula. (comunicación personal, 12 de octubre de 2023)

"El contexto de lo grupal también constituye la biografía como identidad y es la visión que todos tienen de sí mismos"

En los espacios de interacción, los roles definen unidades de significado que se diversifica de acuerdo con nuestra identidad fragmentándose en unidades de acuerdo a las subidentidades del grupo, estas integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la defensa de sus territorios o mostrando superioridad ante los demás (Rossi, 2021). Otros manifiestan o distinguen cuatro grupos:

Mo: cuatro grupos los cuales se integran debido a la función que desempeñan en la, misma, señalando que cuando se tratan temas de importancia para la vida institucional, se suman tres para formar la mayoría. (comunicación personal, 14 de octubre de 2023)

En este sentido Lourau (2001), sostiene que el grupo objeto o grupo institucional de acuerdo con el contexto en estudio, para ser institucional, debe someter a los otros grupos apoyándose en el *compas de la autoridad*, porque este es su objeto, donde la jerarquía se impone y en tanto al grupo sometido solo se le escucha la diferencia que se fragmenta en la unidad del grupo, pero que sostiene el pensamiento institucional de su participación.

Mo: el pensamiento del grupo mayoritario, hacer lo mejor posible como docente y como parte del grupo de la escuela para lograr la mejora educativa en la escuela. (comunicación personal, 14 de octubre de 2023)

Por lo que, el grupo sometido es utilizado como reflejo laboral para ser señalado dentro del territorio, objeto del grupo institucional de esta manera se expresa una identidad territorial, lo que da como resultado una fragmentación, no solo por consecuencia de las subidentidades basadas en las características culturales y modos de actuar de los sujetos del grupo (Veiga, 2003).

Guattari (1976) hace la siguiente clasificación: grupo A y B, para este caso el grupo A, que es el grupo objeto:

Mo: existe la presencia de grupo mayoritario, si es un grupo institucional no porque esté en favor o en contra de la dirección uno es ser parte institucional no es ser parte de grupo del director y que pudiéramos estar en desacuerdo con la toma de decisiones del grupo mayoritario. (comunicación personal, 14 de octubre de 2023)

La idea es institucional, este es el pensamiento que se plasma en el contexto, pero señala la

presencia de quienes están en otros grupos no de filiación institucional, pero que se disputan esta posición integrándose a través de la identidad, además de que existen subidentidades, es decir se encuentran fragmentados, *son fragmentos*, como la identidad global del grupo A. En este sentido aparece una identidad cohesionada como proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a mantenerse unido en la consecución de sus objetivos para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros (Carrón et al., 2007). La ruptura de la unicidad grupal y como consecuencia la discontinuidad característica de la fragmentación se encuentra diversificada por las sub identidades que la componen (Breakwell, 1986), pero permite la unidad que integra la diversidad en un grupo.

Mo: Por lo tanto, él no me meto es parte de esa cobija que es la grupalidad. (comunicación personal, 15 de octubre de 2023)

Según los entrevistados, cundo refieren que, no me meto más allá de lo que tengo etiquetado, son experiencias sujetas a rechazo que adquieren autonomía integrándose en unidades fragmentarias del grupo, una identidad alternativa que sustituye a la identidad aceptada, ocupando como tal la conciencia del sujeto y desarrollando una conducta y una memoria biográfica de lo grupal.

Mo: No me meto yo permito acciones que no son las más adecuadas de los que en ese momento tienen el poder. (Observación, 18 de octubre de 2023).

Esta forma de fragmentar al aislarse no significa que no este dentro del grupo, sino que de esta manera deja actuar al grupo, constituye el espacio de una subidentidad reprimida, sin separarse de la subidentidad aceptada, se fragmenta también el diálogo interno que deja de reconocerse en su totalidad con las múltiples consecuencias de la interlocución. Luego sigue diciendo:

Ma: Te sumas al trabajo, aunque no estés de acuerdo porque hay un objetivo en común, aunque tengamos pensamientos diferentes y nos regresamos al individualismo que teníamos ante lo que yo individualmente quiera. (comunicación personal, 21 de octubre de 2023)

La grupalidad por su naturaleza aglutina, aunque existan los fragmentos, pero permiten estar dentro, por lo que el diálogo grupal se mantiene en la pertenecía, que transita en lo fragmentado de su pensamiento

Mo: hay tolerancia hacia el trabajo que se realizaba otros grupos y se hace por la responsabilidad que tienes.

Ma: Con un comportamiento correcto, todos ir en la misma ruta que no se ha logrado. (comunicación personal, 24 de octubre de 2023)

Se admite la presencia de otros grupos, la fragmentación aparece como una defensa activa indicando simbólicamente que el grupo se encuentra ahí, tiene su valor como grupo, un espacio de correspondencia donde se incubaba la grupalidad influida por los lazos de identidad del grupo mayoritario que a través de la fragmentación grupal da nacimiento a grupos latentes, porque siempre mantiene la ilusión de asegurar los mecanismos de la autoconservación grupal mediante la exclusión de otros grupos a aquellos integrantes del mismo y con esto no gasta su fantasía grupista (Kaminsky y Varela, 2001).

El grupo objeto conserva su territorio para sostenerse inmerso en los discursos que lo sostienen como necesidad individual y colectiva, porque este reconocimiento es la supervivencia del grupo, por ello entra en escena la competición entre grupos en defensa de sus intereses, por lo que en esta competición de ambos generan discursos contrapuestos a las políticas educativas, como forma de concurso grupal para ganar adeptos. Sea horizontal o vertical la barrera de estos dos mecanismos de defensa, no hay duda

de que estos procesos no son comprensibles en abstracto sin ser referirlos a personas y a experiencias concretas, para reproducir estereotipos.

Las acciones grupales generan una estructura psíquica que se integra al campo de la grupalidad para ser teorizada, dando organización a las relaciones grupales que disuelven los límites individuales para dar paso a “una estructura nacida de un espacio de fuerzas producto de la conflictividad y una determinada valencia de dichas fuerzas” (Amalio et al., 2005, p. 15).

El grupo institucional como grupo instituido busca reforzar el orden de lo patrocinado para que este pueda responder a su misión y para ello tiene por objetivo, eternizarse; hacer honor al dicho popular “Los hombres pasan, las instituciones quedan”, (Jean Monnet, como se citó en Cabrera, 2018). Al preguntarle sobre el ejercicio del poder se dijo:

E: ¿Cómo ejerce su poder el grupo mayoritario o institucional?

Mo: el grupo mayoritario se mantiene unido porque se beneficia en forma legaloide.

Mo: lo condicionas de esa forma al grupo mayoritario. (comunicación personal, 25 de octubre de 2023)

Cuando se hace referencia a legaloide se basa en que es apoyado por la autoridad, siendo este un grupo generado desde la norma instituida. Desde aquí la estructura grupal es depositaria de los intereses de lo instituyente de donde se genera una fisura grupal. De donde lo instituyente busca generar la unidad, unidad que nace fisurada:

Mo: tienes que decirme tienes que tomarme en cuenta como grupo. (comunicación personal, 25 de octubre de 2023)

Esa fisura con la que nace el grupo institucional le permite una dependencia de la autoridad:

Mo: al grupo institucional lo haces dependiendo lo haces atendido.

Porque para el grupo institucional se admite un trato institucional, diferenciado y protegido.

Mo: los del grupo mayoritario la ley tiene atajos mientras para el minoritario no. (comunicación personal, 25 de octubre de 2023)

Esa fisura es un estigma que carga bajo sus hombros para el grupo institucional y esta tiene como sentido óptico la generación de la fragmentación en la relación grupal.

Mo: y cuando las cosas son así te lastiman el alma

Y con ello un estilo propio laboral en la institución

Mo: no puedes trabajar. (comunicación personal, 25 de octubre de 2023)

Este grupo instituido, en tanto grupo mayoritario es también el de la ideología, el de lo objetivo, el de lo instituido. Por lo que la ideología no opera en el sentido instituyente, es decir, es aquello genera una ruptura con lo que ya estaba instituido no podrá dar paso a algo diferente por lo que con el tiempo se convertirá en norma y al no poder ser instituyente genera un sentido de estabilización, el momento de la institucionalización indica una fase activa que niega al mismo tiempo la actividad instituyente como negación de lo instituido y el inmovilismo de lo instituido. (Lourau, 2008, p. 80)

Discusión

El grupo persigue su objeto de identidad, el cual tiene sentido en la formación de sus militantes y la búsqueda de acrecentamiento de la membrecía que le permite fortalecerse, renovarse y posesionarse como el grupo objeto que representa la tendencia oficial de ahí que él sea un *grupo institucional*. Pero ¿por qué la autoridad consciente su presencia como grupo objeto?

Primero señalar que los efectos que se desprenden del mínimo cuestionamiento dan origen

a la grupalidad, es parte de la *teoría de lo que hacemos* (Riviére, 1985). Por lo que el grupo es un campo de significado, donde a veces aparece como objeto el grupo empírico con sus funciones, otras veces con la estructura grupal muy determinada y otras veces “el incidente grupal y sus fantasmas” (Saidón et al., 2020, p. 27).

Pues uno es el consentimiento que la institucionalidad da al grupo que no se puede entender explícitamente sino como *fantasma*, porque de manera sutil lo conserva para sus fines, dándole forma a su objeto. Porque entrar en esta tarea sería entonces especular que el grupo asume este desafío que implica “conquistar el deseo en la producción y la producción del deseo” (Saidón et al., 2020, p. 29). En el grupo es entonces importante para la creación de situaciones técnicas diferentes de la analítica, en donde se permita desplegar la totalidad del discurso, entendiendo esto como “la totalidad del proceso de significación” (Saidón et al., 2020, p. 31).

La existencia de dos grupos en la escuela se presenta a través de un número infinito de formas, en contextos diferentes en el que, las voces circulan generando una fantástica trayectoria siempre al lado de la institucionalidad construyendo un “mapa de resistencia de cada grupo” (Saidón et al., 2020, p. 32).

El grupo representa una unidad de fragmentación, representando un intercambio entre los sujetos a partir de sus mutuas necesidades, como condición de la posibilidad humana, en esta fragmentación se encuentra lo grupal, porque este tiene como condición el estar fragmentado, y es aquí donde la teoría permite la comprensión de donde se desprende la grupalidad, entonces la fragmentación del grupo para constituir una unidad representa esa articulación interna y recíproca. En esta fragmentación el grupo constituye su “relación entre acción y organización con la institución impregnando en la institución el fantasma

de la grupalidad” (Saidón et al., 2020, p.33).

Por lo tanto, el grupo institucional es el grupo objeto por lo que, en este ámbito, atenta contra la producción, y cuando produce, atenta contra el trabajo de lo grupal generando la fragmentación. Esta problemática se liga con la definición de (Saidón et al., 2020).

Por lo que esto le permite desarrollarse en un poder consentido, donde el grupo despliega un espacio de lo grupal encerrando unidades que se conectan entre sí, donde se crean sus significados en el contexto de lo grupal, por lo que el grupo objeto manifiesta la explicitación de la tarea y la participación que le permite no solamente su “comprensión sino también su ejecución” (Saidón et al., 2020, p. 40).

"Las acciones grupales generan una estructura psíquica que se integra al campo de la grupalidad para ser teorizada"

Las expresiones de los entrevistados manifiestan que existe un *compás de la autoridad*, lo que es utilizado para referirse a la influencia que ejerce la institución sobre el grupo, estas expresiones manifiestan los espacios de interacción, los roles definiendo unidades de significado que se diversifican de acuerdo con su identidad fragmentándose de acuerdo a las sub identidades del grupo, integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la defensa de sus territorios a través de su superioridad ante los demás. En los espacios de interacción los roles definen unidades de significado que se diversifica de acuerdo con nuestra identidad fragmentándose en unidades de acuerdo a las subidentidades del grupo, estas integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la

defensa de sus territorios o mostrar superioridad ante los demás.

Por lo que el grupo sometido es utilizado como reflejo laboral para ser señalado dentro del territorio del grupo institucional, generando su proyección de poder de esta manera se expresa una identidad territorial. En este sentido dice Guattari *todos somos grupusculos*, indicando con ello la subjetividad extendiéndose a varios grupos.

Por lo que en los espacios escolares se manifiestan formas de sentir pensar y actuar hacia la construcción de autonomía con relación al conocimiento, el desarrollo de la personalidad y los vínculos con otras y otros (Marucco, 2019). Como puede ser el desarrollo del pensamiento crítico a partir de la creación de modelos participativos directos, centrados y vividos en la experiencia cotidiana. En los espacios educativos, esto se traduce en una forma de sentir, pensar y actuar hacia la construcción de autonomía con relación al conocimiento, el desarrollo de la personalidad y los vínculos con otras y otros de donde surge en el propio proceso de acción-reflexión.

La idea es institucional, de acuerdo con Montaña (2015), es un recorte imaginario del orden social, de ahí que los grupos desean este territorio porque en ella se forman toda una estructura de tradiciones, costumbres y hábitos que determinan el actuar de los miembros del grupo que determinan las relaciones mutuas y las relaciones de cada uno con el grupo institucional, porque aquí se establecen expectativas de comportamiento (Berger y Luckman, 1993).

Porque el espacio de la institución de acuerdo con Kaës (2004), primero “es el orden social por el cual se funda un colectivo” (p. 55), por lo que el grupo nace en la institución, conoce el funcionamiento de la institución, por lo que aquí reproduce su vida, y crea la defensa colectiva de sus intereses, obteniendo como base sus representaciones compartidas.

En este sentido aparece una identidad cohesionada, unida al poder de la imitación, porque sus objetivos se adhieren a los objetivos establecidos por la organización institucional y desde aquí la fragmentación que genera la lucha entre grupos, ya que esta es quien le da poder al grupo y determina su fragmentación mediante la discontinuidad, generando una metamorfosis grupal, donde se consigue una identidad que se adapta a la institucionalidad, porque al fragmentarse no significa que la no pertenecía grupal, porque está siempre unido a través de la grupalidad que permite asociarles con el modelo burocrático (Weber, 1970).

La fragmentación grupal da nacimiento a grupos latentes, donde estos fortalecen al grupo institucional porque este siempre sale adelante, estos grupos latentes puede tener una percepción individual de cada uno de los otros, al mismo tiempo percibido por los demás como un grupo secundario donde tiene roles diferentes, por lo que, el grupo objeto conserva su territorio para sostenerse inmerso en los discursos que lo sostienen como necesidad individual y colectiva.

Para dar sentido a este marco de interacciones Blase (2002), señala a la micropolítica como el espacio para el cambio educativo, distinguiendo a esta como un área emergente de la investigación en el espacio de los sujetos sociales que constituyen la cultura escolar ya que en este espacio se “discute la micropolítica de la estabilidad y del cambio” (p. 15).

Es por ello que los fragmentos contienen sentidos ónticos que constituyen una idea que al enlazarse crean su totalidad para constituir la esencia de ser grupo, por lo que en estas ideas separadas por fragmentos se constituyen ligas que al tener su ajuste permiten alcanzar el dominio, donde una pieza de rompecabezas contiene una idea subjetiva que tiene sentido, porque esas limaduras constituyen su grupalidad. De

esta manera las relaciones grupales no tienen necesariamente un carácter conflictivo entre los grupos en el contexto escolar, aunque se destacan las contraposiciones entre las diadas dirigentes-intelectuales (Pañellas, 2020).

Por lo que cabe considerar que la transformación de las estructuras en las organizaciones escolares como la gestión, la metodología de la enseñanza y el aprendizaje, al mismo tiempo promueven cambios en los docentes como roles, valores, normas, posiciones que implican la propuesta de fragmentos lógicos de enlace para la identificación de la conformación de nuevas subjetividades determinadas por la imagen de sí mismos y de su propia tarea.

Dentro de este marco las expresiones que fragmentan en dos ideas subjetivas que se vierten en los grupos dan sentido lógico, es decir, el grupo en su espacio de lo grupal encierra unidades que se conectan entre sí, para dar significado a ideas que constituyen alianzas y dan paso al *compas de la autoridad*, es decir son fragmentos que encierran contenidos con sentido ótico que se integran a su esencia de ser grupo, donde estas piezas del rompecabezas da origen a la grupalidad.

De ahí que Rosas de la Cruz (2021), entienda a las escuelas como “organizaciones formadas por personas que, como tales, disponen de sus propios intereses, creencias, ideologías, modos de concebir el sistema educativo y que en muchas ocasiones no coinciden con las que oficialmente detenta la institución en la que están inmersas” (p. 6). Por lo que en este espacio se cultiva la identidad que se va reformulando en la construcción mediante la experimentación, siendo parte de un sistema sujeto a transformaciones, ya sean en la organización económica, política y simbólica en las relaciones sociales (Dubar, 2002).

Por lo tanto, los grupos son un fenómeno complejo que a partir de su fragmentación subjetiva

constituyen un efecto político, por lo que lo que estos en la escuela mantienen una condición de enlaces lógicos de contradicción y desorientación en las participaciones, dando paso a la constitución de fragmentos que se constituyen en propuestas colectivas. Dice Ball (1989), que los profesores y directivos que laboran en el sector educativo tienen “una ideología de la administración, ejercida por las administraciones educativas y por otros grupos de poder, quienes a través de estrategias aseguran su posición de autoridad y liderazgo” (p. 30).

Por lo tanto, la configuración del espacio colectivo permite la construcción del objeto en su interacción y, por otro, el propio sujeto es construido en la interacción con el medio social que equivale a la participación del juego social donde las relaciones entre lo individual y lo social ambos tienen un carácter activo porque “cada uno se configura en formas muy diversas ante la acción del otro” (González, 2002, p. 179).

Por lo tanto la noción de grupalidad, surge en el marco amplio de la teoría grupal, producto de la preocupación que distintos autores tuvieron a partir del surgimiento de la masa como actor social, es aquí donde surge la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo, sus determinaciones psíquicas y sociales, los efectos que el grupo produce sobre los sujetos, que le dan origen, donde esta puede ser entendida como los términos que van en la línea de pensar ésta como un fenómeno que implica la disolución del vínculo, entendido como “una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto” (Bauleo, 1997, p. 42).

Por lo que, el grupo es un concepto complejo desde este enfoque se conforma un estudio etnográfico que conforma andamiajes, procesos y rutas de interpretación, donde se recogen los datos del estudio empírico en los mismos

escenarios en que acontecen los diálogos de la vida escolar.

Conclusiones

El consentimiento de la autoridad en la escuela da sentido a la identidad de lo grupal, generando el grupo institucional, y con esto la grupalidad desplegando un campo de significados donde se constituye la cultura de lo grupal en su número infinito de formas, donde se genera su trayectoria bajo el compás de la autoridad, porque la diversidad de voces se encuentran presente en el contexto donde estos operan, la disputa del poder de la institucionalidad donde representan fragmentos que se consolidan en la identidad para dar paso a un espacio más amplio como lo es la grupalidad.

El grupo representa una unidad de fragmentación, donde los sujetos plasman su pensamiento, esta fragmentación integra lo grupal, por lo que el grupo representa esa articulación interna que se integra a la grupalidad y aquí es donde aparece el fantasma que impregna a la institución, porque la fragmentación grupal no es la división interna del grupo, es una condición social que da cobijo al grupo y que este sumerge a todos sus miembros generando unidades de significado para el grupo dentro de una identificación social y cultural que se constituyen en patrones de lo grupal a través del recorte imaginario del orden social.

Se percibe que la vivencian a partir de sus inclinaciones ideológicas y desde el bagaje cultural que manejan sobre ciudadanía, institucionalidad democrática y derechos humanos. Para los docentes los docentes la democracia no es un régimen que surja espontáneamente, obedeciendo al simple paso del tiempo: la democracia es el resultado de un esfuerzo cotidiano, colectivo, consciente y muchas veces arriesgado de parte

de ciudadanos y ciudadanas que buscan instaurar y preservar una cierta manera de convivencia.

La fragmentación también genera una metamorfosis grupal es el indicador de la restructuración y del cambio y que en ciertos momentos genera fisuras dando origen a la lucha de los grupos latentes, que en muchos casos fortalecen al grupo institucional y otras veces dan origen al surgimiento de un nuevo grupo institucional.

Referencias Bibliográficas

- Blanco, A., Caballero, A. & De la Corte, L. (2005). *Psicología de los grupos*. Pearson Educación.
- Ball, S. & Míguez, N. (1989). *La micropolítica de la escuela: Hacia una teoría de la organización escolar*. Paidós.
- Bauleo, A. (1977). *Contrainstitución y grupos*. Fundamentos.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Blase, J. (2002). Las micropolíticas del cambio educativo. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 6(1), 15–15.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.
- Cabrera, M. (2018). *Modelado de sistemas dinámicos con machine learning: Aplicaciones al mantenimiento basado en la condición*. [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla].
- Carron, A., Shapcott, K. & Burke, S. (2007). Cohesión grupal en el deporte y el ejercicio: pasado, presente y futuro. En *Dinámica de grupos en psicología del ejercicio y el deporte* (pp. 135–158). Routledge.
- Dubar, C. (2002). *La socialisation: Construction des identités sociales et professionnelles*. Armand Colin.
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Morata.
- González, D. (2014). Los estudios organizacionales: Un campo de conocimiento comprensivo para el estudio de las organizaciones. *Innovar*, 24(54), 43–58. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>.
- González, M. (2002). La micropolítica escolar: Algunas acotaciones. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 1(2), 45–54. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=282015>.
- Guattari, F. (1976). *Psicoanálisis y transversalidad*. Siglo XXI editores.
- Hoyle, E. (1982). Micropolítica de las organizaciones educativas. *Gestión y Administración Educativa*, 10(2), 87–98.
- Hoyle, E. (1996). Teoría de la organización en la educación: Algunos temas. En *Actas del IV Congreso Interuniversitario de Organización Escolar* (pp. 25–43). Tarragona.
- Kaës, R. (1987). *L'institution et les institutions: Études psychanalytiques*. Dunod.
- Kaminsky, G. & Varela, C. (2001). *Grupo objeto y grupo sujeto*. Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Lapassade, G. (1977). *Autogestión pedagógica: ¿La educación en libertad?*. Gedisa.
- Lourau, R. (2001). *Libertad de movimientos: Una introducción al análisis institucional*. Eudeba.
- Lourau, R. (2008). *El Estado inconsciente*. Caronte.
- Marucco, R. (2019). Técnica psicoanalítica: Hoy como ayer. *Revista de Psicoanálisis*, 76(1), 163–187.
- Montaño, L. (2015). Administración y estudios organizacionales: Trayectorias, entrecruces y desafíos. *Cuadernos Universitarios: 40 aportaciones de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa*.
- Pañellas Álvarez, D. (2020). Grupos e identidades sociales en cambio. *Revista Novedades en Población*, 16(31), 64–84.
- Ponce, D. & Huarcaya, A. (2020). La participación

de los docentes del área de comunicación en la gestión escolar: Una mirada desde la micropolítica escolar. *Revista de Educación*, 21(1), 169–184.

Rivière, E. (1985). *El proceso grupal*. Nueva Visión.

Rosas de la Cruz, J. A. (2021). La micropolítica en la escuela y los conflictos a partir de la enseñanza de la violencia política en el Perú: Una experiencia de caso en Ventanilla (Callao). *Revista del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social +Memoria(s)*, (3). <https://revistas.cultura.gob.pe/index.php/memorias/article/view/34>

Rossi, M. (2021). *La perspectiva multicultural en el proceso penal*. Sistema Argentino de Información Jurídico. <https://www.saij.gob.ar/DACF210038>.

Saidón, O., Heras, A. & Kendelman, S. (2020). *Grupos: Teoría y técnica*. Incluir. <https://incluir.org.ar/grupos-teoria-y-tecnica/>.

Santos, M. (1995). Cultura profesional del docente. *Investigación en la Escuela*, 26, 37–45.

Veiga, N. (2003). *Marcadores discursivos de recepción* (No. 13). Universidad de Santiago de Compostela.

Sighele, S. (1892). La coppia criminale. *Archivio di Psichiatria*.

Weber, M. (1970). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

